

I Congreso de Cirugía Pediátrica del Cono Sur. El inicio de un camino.

Dr. Lucio Marchese

Presidente del Congreso

El primer Congreso de Cirugía Pediátrica del Cono Sur, realizado en Foz de Iguazú, entre el 25 y el 29 de septiembre de 1994, que incluyó los siguientes Congresos Nacionales: XXVIII Congreso Argentino de Cirugía Infantil, XXII Congreso Chileno de Cirugía Pediátrica, XV Congreso Brasileño de Cirugía Pediátrica, IV Congreso Uruguayo de Cirugía Pediátrica, cumplió bien con sus objetivos.

La programación básica, organizada por la Comisión Científica del CIPESUR, se conformó con dos eventos paralelos: Cirugía Pediátrica General y Urología Pediátrica. Además formaron parte del programa 5 cursos destinados a Cirujanos Pediatras y a Pediatras: Laparoscopia, Trauma, Actualización en el diagnóstico por imágenes, Terapia Intensiva e Infección en Cirugía Pediátrica, y un curso de Enfermería Quirúrgica, que por su extensión fue casi un congreso de enfermería.

El programa fue denso, pero permitió una amplia elección de temas de acuerdo al interés de los participantes. En líneas generales no se produjeron superposiciones en los temas de mayor interés. Pero en los próximos congresos habrá que optar entre una programación extensa, que incluya subespecialidades, que son cada vez más una realidad, o un programa unificado en un único salón, que incluya la presentación de temas libres, unas pocas reuniones de expertos y conferencias de uno o más invitados especiales, tal como se realizan los congresos de la APSA. Las dos formas tienen sus atractivos y sus puntos críticos, que deberemos discutir.

Los 725 inscriptos en el Congreso, hicieron que este fuera uno de los eventos con mayor concurrencia de los realizados en la especialidad.

Si además consideramos que varios pediatras y cirujanos generales participaron solamente en los cursos, el total de participantes llegó a 781. Era necesario comenzar la actividad científica del Cono Sur con una gran participación, para lo cual se necesitaba una programación amplia, que incluyese los intereses específicos de la mayoría de los cirujanos pediatras de la región. Por lo tanto se amplió el número de mesas, y por ello el espacio para temas libres resultó en parte perjudicado. Fueron muchos los trabajos inscriptos. Con 266 temas libres fue necesario seleccionar, y por eso varios de los trabajos enviados para la presentación oral, tuvieron

que ser presentados como "poster", obligando a los autores a un doble trabajo de preparación. En ocasiones los comentaristas no comprendieron su rol y se extralimitaron en su tiempo, perjudicando el buen desarrollo de las sesiones. Así es como algunos temas importantes quedaron sin discusión.

"El sistema de trabajos libres es óptimo cuando se acota el tiempo al comentarista, cuando no se permite que el comentario se transforme en una conferencia y/o en la presentación de un trabajo completo, cuando hay posibilidad de aportes del auditorio y cuando el autor del trabajo libre puede cerrar la discusión" (A. Iñón, Argentina).

Debemos aprender a ser rigurosos con el tiempo y el espacio que nos corresponde en nuestras actividades científicas. Considero que con un poco más de rigor dentro de las comisiones nacionales, siguiendo pautas ya bien establecidas, conseguiremos equilibrar la cuestión de los temas libres, que debe ser el eje de nuestros congresos.

El primer Congreso, a pesar de algunos inconvenientes, fue muy apreciado por los participantes de otros países que pagaron su inscripción y que tienen tal vez un sentido crítico menos exacerbado que muchos sudamericanos.

"Thank you for the memorable time at the Congress of Iguassu. It was superbly organized... I was also impressed on the high standard of many of the papers, often excellently presented... Please put me on the mailing list for the second South Cone Congress..." (Gosta Mellgren, Sweden).

"This conference of course was a very good one... I remember a lot of lectures, papers and discussions with indeed a very high level" (Prof. Dr. Wolfgang A. Mayer, Presidente de la World Federation of Associations of Pediatric Surgery).

El resultado de las encuestas de opinión en relación al Congreso, basada en la respuesta del 6% de los inscriptos de los países integrantes del CIPESUR, que es una cifra representativa en términos estadísticos, fue muy favorable. La evaluación obtenida a través de la secretaría general de la organización del Congreso fue: buena 73,8%, regular 25,5% y mala el 2,3%. La programación fue considerada satisfactoria por

65% e insatisfactoria por 33.3% de los inscriptos.

Dentro de los puntos más positivos que surgen de este Congreso menciono dos fundamentales: la consolidación del CIPESUR y la discusión preliminar sobre la residencia médica.

La mesa sobre "Formación del Cirujano Pediatra" nos mostró que los objetivos son muy semejantes y que vamos a caminar hacia la integración de los programas de residencia, adecuando el número de residentes y de servicios formadores necesarios en el Cono Sur, tal como sucede en Estados Unidos o Canadá.

El CIPESUR consolidado, con la continuidad de los Congresos y con la regularidad de publicación de la Revista de Cirugía Infantil, tiene formada la

base de apoyo de la integración de la Cirugía Pediátrica del Cono Sur y nos brinda la certeza de que estamos más adelante en este punto que en cualquier otra especialidad médica.

A pesar de algunas dificultades, debidas principalmente a la magnitud del evento, podemos decir que mantenemos los objetivos propuestos en los términos del CIPESUR, pero podemos y debemos mejorar los próximos Congresos, logrando que la integración de la Cirugía Pediátrica de los países del Cono Sur resulte un proceso irreversible, un camino sin retorno, que nos beneficiará a todos, llevando a mejorar la calidad técnica y científica de nuestra práctica profesional.